EN IRÁN PUEDE CASARSE SOLO POR "UNAS HORAS"

Permite relaciones sexuales en un país donde el adulterio es delito. Esas bodas llamadas «exprés» no convencen a todos porque pueden acabar siendo una forma de prostitución encubierta.

TEHERAN, IRAN (SEP)- Durante la guerra entre Irán e Irak (1980-1988) se popularizó una fórmula de unión que podía durar entre un día y 90 años. Las viudas de los soldados podían volver a estar con un hombre amparadas por la ley islámica. Veinte años después, el «sigheh» sigue vigente.

EL DIVORCIO ES TODAVÍA MÁS RÁPIDO QUE LA BODA

La directora de la popular revista para mujeres «Zanan», recién prohibida por el Gobierno tras 17 años, reconoce que las «bodas exprés» tienen ciertas ventajas. En un país en el que los jóvenes no pueden practicar el sexo hasta el matrimonio, les ofrece una cobertura legal para relacionarse sin temor a ser descubiertos. En su despacho de la redacción, Shahla Sherkat explica que «así se pueden mantener relaciones libremente, como hacen ustedes en Occidente».

Sin embargo, Sherkat reconoce que es un arma de doble filo. «Lo malo es que algunos hombres abusan de estas uniones» para poder mantener una aventura. Muchos iraníes creen que se trata de una forma encubierta de prostitución. La pareja acude al mulá (autoridad religiosa chií) para que certifique un casamiento que, después de ser consumado, se romperá con un divorcio aún más rápido. Igual que en los matrimonios al uso, la esposa recibe entonces un dinero acordado previamente («mehriyeh») y cada uno sigue su camino. Hay que tener en cuenta que, para poder registrarse en un hotel, una pareja debe demostrar que está casada o no será admitida.

Una iraní que se casa por primera vez tiene que probar su virginidad con un chequeo ginecológico que se adjunta al permiso paterno, aunque hay novias que pasan por el quirófano para reconstruirse el himen en secreto.

El alto desempleo entre los jóvenes y la elevada inflación está retrasando la edad de los contrayentes. Una boda en el Hotel Laleh para 250 invitados sale por casi 5.000 dólares, una cantidad que pocas familias iraníes pueden permitirse. Además, el novio debe proporcionar cobertura económica a la mujer, poner la casa a su nombre y mantenerla si ésta no trabaja.

Dos iraníes hacen cola para votar en las elecciones, buscando reformas que eviten la gran discriminación contra las mujeres en ese país. (SEP).

GRAN DISCRIMINACIÓN CONTRA LA MUJER

Areza tiene 29 años y sigue soltera. Para ella los matrimonios transitorios no tienen ninguna ventaja. «Sólo me parece bien cuando no hay dinero de por medio porque somos seres humanos y tenemos necesidades sexuales. Pero yo nunca lo haría. La unión dura poco y sólo favorece al varón», explica esta profesora. En Irán un hombre puede tener hasta cuatro esposas permanentes y un número infinito de «provisionales». Es él quien manda en la pareja y el sistema legal le favorece por encima de la mujer, que hasta para divorciarse debe obtener el permiso de su marido.

La custodia de los hijos sólo le pertenece a la madre hasta los dos años, en el caso de los niños, y hasta los siete en el de las niñas. Y eso aunque el marido sea drogadicto, esté en la bancarrota o tenga alguna discapacidad.

Es muy difícil encontrar a una sola chica que reconozca haberse casado «por horas», una práctica más extendida entre viudas o mujeres mayores. «Ningún padre autorizaría a su hija a hacer algo así», dice Areza. Ali, un entrenador de fútbol de 40 años, no tiene reparos en admitirlo. Aunque vive con su primera esposa, firmó un «sigheh» con una divorciada «por amor». «No fue una transacción económica, nos enamoramos», explica.

Otros chicos, como Mohamed, tienen su primera relación sexual bajo el manto del «sigheh». Una iniciación que no parece tan válida para las iraníes, ya que, como asegura Areza, «ningún hombre de mi país aceptaría casarse para siempre con una mujer que hubiera estado con otro».

AGENCIAS DE VIAJES OFRECE, VIAJE, BODA Y DIVORCIO INCLUIDO

Una agencia de viajes iraní ofrece un curioso paquete de vacaciones. Al mejor estilo de Las Vegas, la empresa turística daba la posibilidad de pasar una semana en el Mar Caspio (norte de Irán), con «boda rápida» y divorcio incluido. Por un módico precio, una pareja de novios, que en este país no pueden viajar solos, tenían la opción de registrarse juntos en un hotel costero previo paso por la vicaría.

Lo cierto es que la suerte de un joven iraní depende mucho del hogar en que nace, mas o menos religioso y conservador. Sin embargo, en ambos ambientes el «sigheh» (matrimonio temporal) sigue estando mal visto.

Con las relaciones prematrimoniales prohibidas por ley, algunos padres prefieren hacer la vista gorda ante las amistades de sus hijos a que la cosa se haga pública con un casamiento rápido. Puede durar tan solo unas horas y dejar a la joven con el futuro sentimental hipotecado para siempre.